



PERDÓN

MADRID



PERDÓN

MADRID

Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia

Saludo del Hermano Mayor

Saludo del Director Espiritual

El año de San José: presencia de San José en el pontificado del Papa Francisco.

Marzo 2020, “Luz en la Oscuridad”

Semana Santa distinta

Año 2021, ¿segundo año consecutivo sin Semana Santa?

Información de Secretaría

Actos de la Hermandad

El servicio al altar; la función del acólito en las hermandades

Colaboradores: David Gómez Arce, José Manuel Horcajo Lucas, Enrique Pérez Bañón, Yolanda Saeta, Javier García Pérez, Julio Casanova Merinero, Esteban Martínez, Sergio Úbeda-Portugués Mata. Fotografías: Irene Casanova Merinero, La Manigueta Madrileña.

Saludo del Hermano Mayor

Querido hermano,

Un año más se acerca la Semana Santa, la época del año que toda hermandad de penitencia y todo cofrade espera y vive de una manera especial. Sin embargo, este año tendrá que volver a ser diferente, no habrá procesiones en las calles, ni sonarán tambores y cornetas al paso de las imágenes; tampoco se celebrarán grandes cultos en las iglesias, ni se besarán los pies ni las manos de los Sagrados Titulares, pero sí que estará presente la fe y la esperanza de todos aquellos que quieran acercarse a la cruz del Señor, y especialmente de todos los cofrades.

Los cristianos tenemos que sentirnos amados y queridos por Dios, él está a nuestro lado y nos acompaña siempre, en todo momento y en toda situación. En momentos como los que hemos vivido y estamos viviendo a lo largo de todo este año pasado, Dios está con nosotros, y quiere que estemos con Él, que le busquemos todos los días y que cada vez nos acerquemos más a Él.

La fe no puede sustentarse solo en ver a Cristo clavado en la cruz encima de un paso, atravesando las calles al son de la música, iluminado por la luz de las velas y sobre un manto de flores. Tampoco en vestir a la Virgen para que luzca preciosa mientras acompaña a su Hijo hacia el calvario. La fe es un camino de vida que todos los cristianos debemos recorrer paso a paso para encontrarnos con el Señor. Por eso, os animo a vivir la fe durante todo el año, no solo en los actos y cultos que la Hermandad celebra a lo largo del año, sino cada día y en comunidad, con todos los hermanos.

Os animo a leer este boletín que con tanto cariño hemos preparado la Junta de Gobierno y espero que os ayude a vivir el tiempo de cuaresma con verdadero espíritu de conversión y a vivir siempre cerca del Señor.

Que el Cristo del Perdón y la Virgen de la Misericordia os bendigan y os protejan siempre.

Unidos en la oración.

David Gómez,
Hermano Mayor.

Saludo del párroco

Más fe, más que nunca

Estos confinamientos que nos toca sufrir, hay que vivirlos con fe. Con fe hemos vivido el nacimiento y la muerte de personas y de acontecimientos. Con fe salimos cada día a la calle con nuestra mascarilla a trabajar o a buscar trabajo. Con fe regresamos a casa a descansar con la familia. Sin fe no se puede vivir en paz.

Por esto, con fe viviremos esta Semana Santa tan esperada. El año pasado trágico, la vivimos por la pantalla y en el corazón. Este año podremos celebrar la sagrada liturgia que nos llena de paz y esperanza. Por fin podremos emocionarnos con la Pasión del Señor, de forma sacramental, con los hermanos juntos rezando ante nuestro Dios en su templo santo.

Cierto que nos lamentamos por la ausencia de procesiones. No nos pilla de sorpresa. Pero la audacia de la fe inventa nuevas formas de expresar nuestra devoción. Nuestro pastor, el Cardenal Osoro, empeñado en que vivamos ardientemente esta Semana Santa, ha decretado que las imágenes devocionales estén expuestas en los templos de forma solemne durante toda la Semana Santa. Así, los fieles podrán suspirar, orar, llorar, pedir, agradecer al Señor bajo su mirada tierna que se derrama en las imágenes sagradas. Cada templo será una lámpara que irradie fe en las almas que se acerquen a sentir la mística de la Semana Santa.

No saldrán las imágenes a las calles. No podremos saborear los momentos de máximo esplendor de la fe pública. Pero nuestra fe será la verdadera luz que ilumine las calles y los corazones. Nos llenaremos de fe durante la Semana Santa para ser fuente de fe y paz con nuestros hermanos que viven junto a nosotros.

Las imágenes de nuestro Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia estarán expuestas solemnemente en la parroquia de san Ramón para que podamos vivir intensamente la fe y seamos luz y caridad para mucha gente. La procesión será nuestro caminar diario con los amigos, vecinos, familiares. Si nos llenamos de fe y devoción, Cristo caminará en las calles.

Feliz Semana Santa a todos.

José Manuel Horcajo Lucas,
Director Espiritual y Párroco de San Ramón Nonato.



La Maniqueta Madrileña

El año de San José: presencia de San José en el pontificado del Papa Francisco

Queridos amigos de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Perdón y María Santísima de la Misericordia, me ha pedido vuestro Hermano Mayor que os escriba un artículo de formación para vuestro boletín de marzo y me ha dado libertad absoluta para la elección del tema. Vaya por delante mi agradecimiento.

El día 8 de diciembre del pasado año 2020 nos sorprendía el Papa Francisco con el regalo de la carta apostólica *“Patris corde”* con motivo del 150 aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia universal. Ese mismo día quedaba convocado e inaugurado un año dedicado a San José que nos llevará hasta el 8 de diciembre de 2021.

Siendo la solemnidad de San José, esposo de la Bienaventurada Virgen María, en marzo y estando en pleno año josefino, la elección del tema me ha sido muy sencilla. Confío poder contribuir con estas breves líneas a que San José sea cada día más conocido, tratado, amado y venerado. No dejéis de acudir a él en toda necesidad, así como acudís al Cristo del Perdón y a María Santísima de la Misericordia.

Este verdadero regalo de parte del Papa Francisco responde no solo a la oportunidad de la conmemoración de los 150 años de la declaración del patrocinio de San José sobre la Iglesia universal, sino también a la profunda devoción del Papa Francisco hacia San José, devoción que en más de una ocasión ha declarado públicamente. De hecho, San José ha estado muy presente en el Pontificado del Papa Francisco desde el comienzo, pero al modo de San José, es decir, de una manera discreta y silenciosa muchas veces.



Elegido Papa el 13 de marzo de 2013, la Santa Misa en el solemne inicio del ministerio petrino tuvo lugar el 19 de marzo, solemnidad de San José. En aquella homilía clave nos indicaba: “José es «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las

personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, queridos amigos, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud; pero vemos también cuál es el centro de la vocación cristiana: Cristo.” (Papa Francisco. Homilía 19 de marzo de 2013)

Apenas mes y medio después de la elección del Papa Francisco, el 1 de mayo de 2013, memoria de San José Obrero, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos hacía público un decreto con el que se añadía el nombre de san José en las Plegarias eucarísticas II, III y IV del Misal Romano. Era algo que ya había sido aprobado por el Papa Benedicto XVI, pero que el Papa Francisco confirmó y mandó publicar.

Ese mismo día en la Audiencia General nos explicaba cómo “en los evangelios, san Lucas destaca dos veces la actitud de María, que es también la actitud de san José: «Conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (2, 19.51). Para escuchar al Señor, es necesario aprender a contemplarlo, a percibir su presencia constante en nuestra vida; es necesario detenerse a dialogar con Él, dejarle espacio en la oración. Cada uno de nosotros, también vosotros muchachos, muchachas, jóvenes, tan numerosos esta mañana, debería preguntarse: ¿qué espacio dejo al Señor? ¿Me detengo a dialogar con Él? Desde que éramos pequeños, nuestros padres nos acostumbraron a iniciar y a terminar el día con una oración, para educarnos a sentir que la amistad y el amor de Dios nos acompañan. Recordemos más al Señor en nuestras jornadas.” (Papa Francisco. Audiencia General 1 de mayo de 2013)

Dos meses después, el 5 de julio de 2013, al bendecir una estatua de San Miguel Arcángel en los jardines vaticanos, realizaba el Papa Francisco una consagración del Estado de la Ciudad del Vaticano a San Miguel Arcángel y a San José. “Consagramos el Estado de la Ciudad del Vaticano también a san José, el custodio de Jesús, el custodio de la Sagrada Familia. Que su presencia nos haga aún más fuertes y valientes en dejar espacio a Dios en nuestra vida para vencer siempre el mal con el bien. Pidámosle que nos proteja, nos cuide, para que la vida de la gracia crezca cada día más en cada uno de nosotros.” (Papa Francisco. Palabras en la bendición de la nueva estatua de San Miguel Arcángel. 5 de julio de 2013)



Es de muchos conocida la costumbre del Papa Francisco de encomendar los asuntos difíciles a una imagen que tiene de San José durmiendo. Lo contó por primera vez en enero de 2015 en un encuentro con familias en Filipinas. “Yo quiero mucho a san José, porque es un hombre fuerte y de silencio y en mi escritorio tengo una imagen de san José durmiendo y durmiendo cuida a la Iglesia. Sí, puede hacerlo, lo sabemos. Y cuando tengo un problema, una dificultad, yo escribo un papelito y lo pongo debajo de san José, para que lo sueñe. Esto significa para que rece por ese problema.” (Discurso del Santo Padre, Mall of Asia Arena, Manila, 16 de enero de 2015)

Así podemos ir recorriendo las intervenciones del Papa Francisco a lo largo de los años y comprobaremos su especial devoción y la presencia recurrente de San José a lo largo de su pontificado hasta llegar a su punto más alto con la publicación de la *“Patris Corde”* y la declaración del año de San José que estamos ahora viviendo y celebrando.

Enumeremos simplemente los títulos con los que articula el Papa Francisco la *“Patris Corde”*, cada uno de ellos daría para un artículo y no podemos ahora desarrollarlos, pero nos dan idea del contenido de la carta y del modo de presentarnos el Papa la figura de San José. 1 Padre amado; 2 Padre en la ternura; 3 Padre en la obediencia; 4 Padre en la acogida; 5 Padre de la valentía creativa; 6 Padre trabajador; 7 Padre en la sombra.

Os invito a leer y releer este breve documento convencido de que os ayudará mucho en vuestra vida concreta y también para ser mejores hermanos, cuidando, custodiando, los unos de los otros, y empezando por los más necesitados, como todos aquellos que son atendidos en el comedor de San José de vuestra propia sede canónica.

Terminemos con una cita de la *“Patris Corde”*. “Todos pueden encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en “segunda línea” tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación. A todos ellos va dirigida una palabra de reconocimiento y de gratitud.” (Papa Francisco. Carta Apostólica *“Patris Corde”*)

Enrique Pérez Bañón,
párroco de Nuestra Señora de la Misericordia y
Nuestra Señora de la Piedad.

SEMANA SANTA 2021



-HERMANDAD Y COFRADÍA DE
NAZARENOS DEL SANTÍSIMO
CRISTO DEL PERDÓN Y MARÍA
SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA-

“Marzo 2020 Luz en la Oscuridad”

Día 17 de marzo hoy un día más trabajando en el Hospital, soy Administrativo y estoy en la Secretaria de Cirugía General, estamos viendo como cada vez ingresan más pacientes por un virus respiratorio infeccioso que llaman Covid 19, no entendemos nada de las noticias que dan diciendo que no pasa nada, cuando nuestro centro que es modesto y pequeño, se empieza a llenar, y los compañeros, de cualquier escala se empiezan a contagiar, las mascarillas no nos las han puesto de protocolo porque sólo se trasmite por gota. Según comentan. Vemos como en dos semanas de 50 personas ingresadas ya hay 100 y subiendo, nos comentan que están muy solos que sus familias y amigos no pueden verlos, porque es muy contagioso, y los pacientes empiezan a recibir cartas anónimas de personas que quieren animarlos y acompañarlos en la distancia, y nosotros trabajamos como siempre, pero seguimos sin saber que nos puede pasar, sólo nos llegan rumores que vamos a tener que ponernos unas mascarillas por si acaso.

Unas que están caducadas (Y nos enteramos después en la segunda ola y que son quirúrgicas, no nos protegen con la cantidad de carga viral que tenemos, yo cada vez que entro en el Hospital me santiguo y rezo, y le pido a Dios que, si me tengo que contagiar que no sea grave al menos, cuando salgo me quito toda la ropa la lavo a 60 grados y me ducho a conciencia, por si acaso llevo algo encima del virus. Y al día siguiente igual siempre con la duda de si mañana nos contagiaremos los que trabajamos en el Hospital ya seamos Sanitarios o Personal No sanitario al final estamos todos juntos y unos dependemos de otros.

Día 24 de marzo, después de estar dando vueltas en diferentes unidades del Hospital viendo que la cosa se ponía peor, oyendo a los Médicos llorar en los pasillos porque no había intubadores, ni equipos de protección ni mascarillas...nada..... pensé que esto era muy malo y estaba en peligro por ir hacer mi trabajo, así que seguí rezando y dando gracias por no haberme contagiado. Nos hacen un Pcr y doy negativo al igual que mis compañeras, era un falso negativo, empiezo con sintomatología desde el día 24 hasta el día 4 de abril

Día 6 de abril que me marché de mi trabajo con 38.5 de Fiebre, conduciendo y con las facultades bastante deterioradas, ya tenía el virus en el organismo, ahora soy paciente y estoy infectada los síntomas diversos y variados con la cantidad bastante grande de carga viral empiezo a tener fiebre de 38.5 a 40 estoy agotada, cansada, y no huelo nada, tengo sabor a metal en la boca, y digo Dios mío no me dejes sola en esto. Estoy asustada.

Habían pasado por la unidad en la que me destinaron 100 a 180 personas al día durante 15 días Médicos, Anestesiastas, Enfermeras, Radiólogos, Personal de Limpieza, Vigilantes, secretarias, Cocineras, etc. etc..... unos con Neumonía Bilateral y otros con otros síntomas menos graves todos enfermos y contagiados de este virus y nosotras con mascarillas quirúrgicas caducadas que nos duraban 5 días, sin epis ni plásticos ni distancia de seguridad.

Aguanto en casa 3 días con fiebre de 38 a 40 y siento una presión en el centro del pecho y dolor en la espalda muy grande que me dejan sin respirar, y me llevan al Hospital cuando llego no es tarde aún pero un poco más me hubieran intubado,

estoy durante 15 días con fiebre muy muy alta y no bajaba y ya pensé lo peor, y sólo le digo a Dios que si es su voluntad que así sea pero que si me permite vivir puedo seguir ayudando a los demás y trabajando como hasta ahora, durante el ingreso de esos quince días fueron los peores de mi vida. Hubo momentos en los que pensé que me iba con mi Madre que había fallecido en 2018.

El virus me estaba intentando matar atacando a mi pulmones a mis bronquios y a los riñones y la fiebre no bajaba, entonces pensé que era el final, y que si cerraba los ojos ya no me despertaría, no sólo era un destructor en el cuerpo, a nivel mental te deja como una marioneta a su merced, la soledad era quien te acompañaba, ya que no podían estar en la habitación más de 15 minutos los sanitarios, y la soledad de no poder ver a tú familia, amigos etc, hasta que me di cuenta que no estaba sola, que El estaba conmigo y alguien más que no sé quién era, pensaba que era mi mente la Fiebre y el coctel de medicación en prueba que nos dieron, pero no , yo no estaba sola,

Dios estuvo conmigo desde que entré allí hasta que salí del Hospital, al cuarto día de tanta fiebre, me bajó a 37.5 y directamente le pregunte Dios mío estás conmigo, no sé si me voy a morir pero que sea tú voluntad y no la mía. Yo sentía que estaba allí, y rezaba, tenía en la taquilla mi mochila con un bote de spray con agua bendita, pero no podía moverme para cogerlo, se lo pedí a una auxiliar y me lo dejé en la mesilla, empecé a echarme un poco, todos los días en la botella de agua que me dejaban para comer, después de 7 días empecé a mejorar poco a poco.

Me acordaba del miedo que tuve trabajando pero que tenía que seguir haciéndolo, me acordé de las personas solas en el Hospital dónde trabajo, enfermas y sin poder ver a sus familias, sólo el calor de los sanitarios y empecé a pensar que sentirían los enfermos que no creían en Dios, empecé a sentir mucha pena, porque al menos yo si creía en El, en la Resurrección y en la Vida Eterna pero los que No creen que vacío más grande sentirían sin creer en nada. No entendía porque había estado a punto de morirme cuándo había estado intentando ayudar desde el primer momento, pero nunca perdí la Fe, tanto si sobrevivía como si no, siempre llevé una luz en la mano en la oscuridad, mi fe. Me he salvado Gracias a Dios, a pesar que el Diagnóstico era el peor 3 órganos afectados, pero Dios ha estado ahí siempre, ahora sigo recuperándome con fisioterapeutas hasta que vuelva a hacer mi vida normal como antes, ya que tengo las articulaciones mal, y es el mal menor ya que mis órganos están bien a pesar que estaban deshechos.

Otro milagro que tengo que agradecer al Señor, porque podría ser mucho peor como compañeros y amigos que conozco, así que me siento afortunada de ser hija suya y de que nunca me abandona.

Gracias también a todos los que han hecho posible que la vacuna se haya creado y aquellos que nos protegen el cuerpo, la mente, y nuestra seguridad; así como los que se ocupan de nuestras almas, porque Dios existe y cuando lo necesitamos está acompañándonos, aunque estemos solos y enfermos en un túnel que no se ve la luz, pero al final si hay una luz. Y El está al final siempre.

Yolanda Saeta

NUESTROS TITULARES



Santísimo Cristo
del Perdón



María Santísima de
la Misericordia

CULTOS



FIESTA DE LA EXALTACIÓN
DE LA CRUZ

14 de septiembre



MISA DE LA INMACULADA
CONCEPCIÓN

Renovación del Voto
Concepcionista



TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO
DEL PERDÓN Y FUNCIÓN
PRINCIPAL DE INSTITUTO

Cuaresma



TRIDUO Y FUNCIÓN EN
HONOR A MARÍA SANTÍSIMA
DE LA MISERICORDIA

Pascua

VIERNES DE DOLORES



Hermandad del
Perdón de Madrid



Hdad. Perdón
de Madrid



@HdadPerdonMad

HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN Y
MARÍA SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA

Parroquia San Ramón Nonato
C/ Melquiades Biencinto 10
28053 - Madrid

www.hermandadelperdonmadrid.es

secretaria@hermandadelperdonmadrid.es

Semana Santa distinta

Bien podría pasar que nuestros corazones anhelantes de procesiones y cofradías, que no quieren otra cosa más que ver al Señor del Perdón en una nube de incienso salir por la puerta de San Ramón este viernes de Dolores, hicieran mella en todos y cada uno de nosotros, haciendo que cunda el desánimo y la nostalgia. Pero yo os digo, que entre manos tenemos una responsabilidad muy grande, y esta responsabilidad a de bastar para que estos corazones nuestros, se llenen de nuevo y se calmen ante la espera de una normalidad, que ya nos pesa en la memoria.

Estoy seguro de que no me equivoco si digo, que el que está leyendo este artículo, tiene en su entorno algún familiar, conocido o amigo al que el virus se ha llevado. Yo, me incluyo, lamentablemente. No quiero que este artículo trate sobre los que se han ido, que seguro que todos habéis sabido velarlos como se merecían, sino por los que aquí nos hemos quedado. Tenemos que darnos cuenta de la suerte que tenemos, que nos quedan muchas Semanas Santas por delante para poder disfrutar y rezar por los que ya no están. Tenemos la suerte de seguir dando testimonio de fe al barrio cuando todo esto acabe. Pero esta suerte, conlleva también una responsabilidad.

Recientemente oí una entrevista a Don Isidoro Moreno Navarro, catedrático sevillano de antropología y gran estudioso de la Semana Santa, que no éramos sino “enanos a hombros de gigantes”, refiriéndose al cofrade actual, haciendo referencia a que la tradición cofrade, transmitida de generación en generación, ha contribuido a la perfección del rito y la regla, a la hora de la puesta en escena de una cofradía, y, por qué no decirlo, en la forma de vivir y sentir la Semana Santa.

Es por esto, hermanos del Perdón, que no es baladí la responsabilidad que cae ahora sobre nuestros hombros. Nunca antes en la historia reciente (y no tan reciente) de las hermandades de penitencia, habíamos tenido dos años sin cofradías en la calle. Tenemos entre manos que la vuelta a la normalidad, la próxima estación de penitencia que hagamos, sea lo más parecida, y ojalá que igual, a lo que fueron las procesiones del Perdón a lo largo de la última década.

Lo que hagamos cuando todo esto pase, será el punto de partida para una nueva generación de niños cofrades que nos tomen el relevo en un futuro. “Lo que hacemos en esta vida tiene su eco en la eternidad”, que diría Máximo Décimo, en la película Gladiator. Esta trascendencia, nos debe bastar para empujarnos a salir a la calle con ganas, a hacer Hermandad y a dar todo lo que podamos de nosotros para sacarla adelante.

Javier Pérez García,
Hermano.



LA HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN
Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA

Celebrará

SOLEMNES CULTOS

en la Parroquia San Ramón Nonato

TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

23, 24 y 25 de marzo, a las 18:30

FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO Y VÍA MATRIS

26 de marzo, Viernes de Dolores, a las 18:30

VENERACIÓN A LOS SAGRADOS TITULARES

Del 26 de marzo al 2 de abril, de 9:00 a 21:00

Año 2021. ¿segundo año consecutivo sin Semana Santa?

Este año tampoco podrán celebrarse procesiones de Semana Santa ni en Madrid ni en el resto de España por culpa de la pandemia. Nuestra hermandad no podrá salir nuevamente por las calles de Vallecas.

¿Nos hemos quedado sin Semana Santa por ello? Podemos pensar que sí. Y, cierto es que, cuando vemos las imágenes de nuestras hermandades por las calles de la ciudad, se visibiliza de un modo especial lo que se vive en una Semana tan importante para los católicos. Las escenas de la Pasión inundan toda la geografía española. Católicos y no católicos asisten atónitos a la belleza de las procesiones; al amor de los cofrades por sus titulares; al esfuerzo y dedicación de todo un año que se manifiesta en unas pocas horas...en definitiva, a la fe de un pueblo que muestra de una manera tan hermosa su amor a Dios. Pero, ¡ni mucho menos nos quedamos sin Semana Santa! Esta sigue celebrándose más allá de las procesiones al igual que la celebramos cuando la lluvia nos impide procesionar.

La Semana Santa es más que las procesiones y, las hermandades siguen teniendo vida, aunque no puedan salir a la calle. Por ello, como católicos primero y como hermanos después, no podemos dejar de celebrar la Semana Santa.

La piedad popular ha sido, es y será muy importante para la Iglesia. Pero siempre vivida desde el seno de ella. Desde donde germinó y se desarrolló, desde donde se cuida y se fortalece. En palabras de Benedicto XVI, la piedad popular es un «precioso tesoro de la Iglesia católica» que refleja la sed de Dios que tiene el pueblo.

Hermanos, recordemos que ¡DIOS ESTÁ VIVO! y sigue actuando en su Iglesia. Y esto incluye a la religiosidad popular. Y fruto de ello son las nuevas iniciativas que se están llevando a cabo como la propuesta del arzobispado de Madrid animando a dar a conocer la labor de las hermandades de una manera diferente. Este año las imágenes no podrán salir a la calle, pero será el pueblo el que se acerque a visitarlas y darles culto.

Llegarán las Semanas Santas donde volveremos a salir a las calles e inundarlas de nazarenos y costaleros, de cirios e incensarios, de música y silencio. Volveremos a escuchar los pies arrastrándose de los costaleros bajo las órdenes del capataz; volveremos a estremecernos con las saetas, con las mecidas de los pasos, con las levantas al cielo...pero mientras esto ocurre, sigamos cuidando esa Semana tan querida y tan especial para todos nosotros, que nos recuerda que no hay gloria sin cruz.

Esteban Martínez,
Hermano.

Noticias de interés

CAMPAÑA DE CARIDAD

La Bolsa de Caridad de la Hermandad ha organizado, con motivo de la Cuaresma y la Semana Santa de 2021, una recogida de kilos de alimentos no perecederos destinados al Comedor San José, dependiente de nuestra parroquia. La campaña tendrá lugar del 23 al 26 de marzo. Todo el que quiera podrá traer sus kilos entre las 18:00 y las 20:00 h., coincidiendo con el Triduo al Santísimo Cristo del Perdón y la celebración del Viernes de Dolores.



PAPELETA DE SITIO BENÉFICA

Por segundo año consecutivo nuestra Cofradía no realizará su Estación de Penitencia en la tarde del Viernes de Dolores. A pesar de ello, la Hermandad sí que pone, a disposición de todos, sus papeletas de sitio benéficas, pintadas por nuestro cartelista, Alberto Gonzalo. La aportación se realizará por medio de ingreso o transferencia bancaria, a la cuenta institucional, y la Secretaría de la Hermandad hará llegar las papeletas por correo electrónico.

NUEVA CUENTA DE LA HERMANDAD

La Hermandad cuenta desde hoy con una nueva cuenta bancaria, os dejamos los datos a continuación:

Titular: Hermandad del Santísimo Cristo del Perdón.

IBAN: ES89 0049 5983 4225 1607 3023

Rogamos a todos los hermanos que a partir de ahora realicen sus donaciones y transferencias, así como el abono de sus cuotas, a esta nueva cuenta.

Actos de la Hermandad

Semana santa 2020 y campaña de alimentos



María santísima de luto por las víctimas del Covid-19



El Carmen 2020



Exaltación de la Cruz



Festividad de San Ramón Nonato



El servicio al altar

Sotana, fajín, sobrepelliz, alba, cíngulo, estola, casulla, mitra, báculo.... Mucha es la indumentaria litúrgica y muy variada su función y su significado, pero todas están pensadas y tienen un propósito teológico en el servicio del altar. Ese servicio del altar se realiza en diversos grados y medidas, desde el servicio al altar por excelencia que es el orden del diaconado, al monaguillo que con pocos años ayuda con ilusión al sacerdote en el Altar.

El servicio al altar es una función la cual dignifica la celebración que vaya a tener lugar en el lugar sagrado. Las hermandades también tienen un servicio al altar en todas sus celebraciones y además suele ser un elemento muy cuidado por el grupo de acólitos y monaguillos. Esos grupos son los lugares donde los jóvenes, chicos y chicas, pueden hacer una gran labor en las hermandades, claro está que también en la priestía son muy valorados y tenidos en cuenta y muchas priestías sobreviven gracias a ellos. Pero antes de entrar en materia veamos que es un acólito.

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua lo define de la siguiente manera;

- 1. En el catolicismo, seglar que ayuda en el altar y administra la eucaristía como ministro extraordinario.*
- 2. En el catolicismo, monaguillo que ayuda al sacerdote en la misa y en otros actos litúrgicos.*
- 3. En el catolicismo, eclesiástico al que se le había conferido la superior de las órdenes menores, y cuyo ministerio en la Iglesia primitiva era servir al altar.*

Normalmente el ministerio del acolitado estaba reservado a los varones que se preparaban para el orden sacerdotal. Pero el papa Francisco promulgó un "Motu proprio" el 11 de enero de 2021, por el cual cambiaba el Código de Derecho Canónico en el artículo 230, por el cual las mujeres también pueden acceder al ministerio del acolitado y lectorado eclesial. Por lo que la Iglesia ha abierto una puerta a la mujer en el servicio al altar, más bien, ha oficializado una situación que era bastante extendida en la práctica.



Esta situación no ha pillado de nuevas a las hermandades, ya que ellas mismas eran unas de las que más aceptado tenían ese papel de la mujer en el Altar. Pero ese servicio se viene realizando desde hace muchos siglos en las hermandades. Un ejemplo lo encontramos en las distintas vestimentas que se han utilizado para el servicio del altar como son el traje de librea y el de la dalmática, que será el más extendido. Esta es la pieza que más uso ha tenido a lo largo de la historia desde su uso en los monasterios en los siglos VIII y IX hasta nuestros tiempos. La dalmática es una casulla a la cual se le cosieron las mangas, para facilitar el movimiento del brazo en el altar, y luego se dejó abierta para facilitar, más aún, el movimiento.

Los quinaros, triduos, funciones principales son los actos de culto interno más importantes de la hermandad y para los cuáles hay que preparar los diversos ornamentos que serán utilizados en ellas. La vestidura del monaguillo será el alba, y de los acólitos la dalmática, que se diferenciaría del diácono por no llevar la estola cruzada. Y luego los distintos ornamentos para el celebrante, que dependiendo serán unos u otros.

Los ayudantes sirven para las labores que dignificarían el servicio al altar, desde el portar los ciriales y la cruz parroquial, llevar el incienso o servir al celebrante principal. Todo es un servicio, un servicio para Mayor Gloria de Dios, en el cual se busca engalanar la presencia real de Jesús en el Altar del sacrificio.

Ese es el punto de inflexión, el servicio a su Divina Majestad, de hecho, todo este costumbrismo y aderezo de los concelebrantes del Santo Sacrificio, que como dirá la Constitución *Sacrosanctum Concilium* somos todos los que acudimos a la celebración, nació de engalanar el día de la Solemnidad del *Corpus Christi* para que la posterior procesión con Jesús en la Sagrada Forma fuese engalanada con lo mejor. Y a partir de ahí se fueron acomodando para las celebraciones litúrgicas de diario, ya que para la procesión eran ternos y juegos muy pesados con ricos bordados y telas exquisitas y para el día a día eran muy ostentosos y disfuncionales.

Fueron adoptadas por las hermandades esas vestiduras para engalanar los cultos y a día de hoy son usadas indistintamente por todos los acólitos, chicos y chicas, y sin tener en cuenta cual es la labor que vaya a desempeñar. Antes eran usadas por los varones las dalmáticas y las chicas utilizaban el alba con capitas para saber diferenciar. Ahora normalmente se usan las albas para los que estarán directamente con el sacerdote en el servicio del Altar y los que llevasen el incienso y los ciriales, ceroferarios y turiferarios, llevarían las dalmáticas.

Los que sirven al altar lo hacen directamente con los Vasos Sagrados, el Cáliz, el Copón, la Patena, las Vinajeras, son los ornamentos que se utilizan en la Celebración Eucarística para celebrar el misterio del cielo en la tierra, como diría san Juan de Ávila.

La atención está puesta en el momento del Ofertorio, donde el pueblo ofrece el pan y el vino que se transformaran en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Si hay un acólito instituido, en caso de no haber un diácono, será el encargado de preparar la mesa del altar, con el corporal y los distintos vasos que se vayan a utilizar, e incluso echar el vino en el cáliz, dejando para el celebrante principal añadir el agua, o en su defecto el diácono. Y tras presentarlos se incesarán esas ofrendas puestas en el altar, la Cruz que presida el presbiterio, el altar, al celebrante principal, los demás celebrantes y por último al pueblo de Dios que este reunido.

La consagración es el momento más importante por el cual el pan y el vino, tras la invocación del Espíritu Santo y la oración consecratoria, se convierten en Cuerpo y Sangre. En este momento es muy típico usar el incienso en el momento que se elevan ambas especias tras la consagración, incluso en los pueblos es costumbre interpretar el himno nacional a consagrar el vino pues ya estaría presente Jesucristo en el Altar. También y como tradición adquirida de la liturgia del Concilio de Trento (1545-1563) utilizar los cirios, o ciriales dependiendo de lo que se utilice en la procesión de entrada, para dar la mayor solemnidad al Cuerpo y Sangre de Cristo.

Cristo presente en el altar es venerado por el celebrante y el pueblo aclama el hecho de que Jesús se ha hecho presente para nuestra salvación. En el momento de la comunión se puede hacer de varias maneras, comulgar en la mano, en la boca, de pie, de rodillas, no hay ninguna que implique mayor veneración o respeto hacia su Divina Majestad pues todas son posturas dignas para recibir humildemente al Señor Sacramentado.

Tras ello, queda reservar de manera sencilla el Cuerpo de Cristo, sin necesidad de incienso, velas, campanas o cualquier otro gesto que implique solemnidad. Puesto que el asistente ha comulgado de manera real o manera espiritual el verdadero cuerpo de Cristo y esta en él sin necesidad de dar culto a la reserva. Por ello se diferencia de la Solemne Reserva Eucarística del Jueves Santo, que se hace así ya que el Viernes Santo no hay celebración eucarística y para poder dar la comunión en los Oficios o a aquellas personas enfermas como Viático.

El servicio al altar es el privilegio que tiene esas personas que están al servicio del altar y que cuando la hermandad se hace cofradía una vez al año acompañan a los titulares siendo su luz al llevar los ciriales y siendo su olor al portar el incienso para que suba nuestra plegaria como oración a la presencia del Señor.

Por eso los distintos grupos de monaguillos y acólitos pueden y deben ser cuidados y educados para que los cultos sean celebrados de la mejor manera posible. Claro está adecuado a su tiempo y teniendo en cuenta que hay vestimentas y actos que están reservados para ciertos momentos o son de determinada época.

Sergio Úbeda-Portugués Mata,

Hermano.





Misericordia